



PROYECTO CULTURAL

El Día del Silencio

Regal no podía oír nada. Era un niño normal en todo, pero había nacido sordo. Era muy famoso en el pueblo, y todos le trataban con mucho cariño, pero a la hora de la verdad, no le tenían muy en cuenta para muchas cosas. Los niños pensaban que podría hacerse daño, o que no reaccionaría rápido durante un juego sin oír la pelota, y los adultos actuaban como si no fuera capaz de entenderles, casi como si hablaran con un bebé. A Regal no le gustaba mucho esto, pero mucho menos aún a su amigo Manuel, que un día decidió que aquello tenía que cambiar. Y como Manuel era el hijo del alcalde, convenció a su padre para que aquel año, en honor de Regal, dedicaran un día de las fiestas a quienes no pueden oír, y durante 24 horas todos llevaran unos tapones en los oídos con los que no se pudiera oír nada.

La idea fue muy bien recibida, porque todos querían mucho a Regal, que durante las semanas previas a las fiestas tuvo que aguantar bastantes miradas de lástima y sonrisas compasivas. Y el Día del Silencio, como así lo llamaron, todos fueron a ponerse sus tapones con gran fiesta y alegría. La mañana estuvo llena de chistes, bromas y risas, pero según fueron pasando las horas, todos comenzaron a ser conscientes de las dificultades que tenían al no poder oír. Pero todo lo que aprendieron sobre lo difícil que era vivir así, no fue nada comparado con el gran descubrimiento del día: ¡Regal era un fenómeno! Como resultaba que ya nadie se fijaba en su sordera, aquel día Regal pudo jugar a todo como cualquier niño, y resultó que era buenísimo a casi todo. Y no sólo eso; Regal tenía una mente clara y ágil y aquel día como nadie tenía la prisa habitual todos pudieron atender a Regal, que era quien mejor se expresaba por gestos. Y todos quedaron sorprendidos de su inteligencia y creatividad, y su facilidad para inventar soluciones a casi cualquier problema. Y se dieron cuenta de que siempre había sido así, y que lo único que necesitaba Regal era un poco más de tiempo para expresarse bien.

Así que el Día del Silencio fue el del gran descubrimiento de Regal, y de que había que dar a todos la oportunidad de demostrar lo que valían. Y para que otros aprendieran la misma lección, desde aquel día, cada vez que alguien visitaba el pueblo le recibían con gran alegría, poniéndole un gran gorro con el que no se podía oír nada.

1- Selecciona y responde con respuestas completas.

a.- ¿Cuál era el nivel de sordera de Regal?

b.- ¿Qué debían usar las personas el día de la fiesta?

c.- ¿Cómo trataban las personas a Regal antes de la fiesta?

d.- ¿Cómo trataban las personas a Regal después de la fiesta?

2- Lee y une con una línea para dar sentido completo a las oraciones .

a.- Regal no podía

miradas de lástima y sonrisas compasivas.

b.- Manuel era el hijo

de su inteligencia y creatividad.

c.- La mañana estaba llena de

oír nada.

d.- Regal tenía una mente

del alcalde.

e.- Todos quedaron sorprendidos

clara y ágil.

f.- Regal recibía

chistes, bromas y sonrisas.

3- Selecciona los personajes que se nombran en la lectura.

a.- Antonio

b.- Los adultos del pueblo

c.- Regal

d.- Carlos

e.- Manuel

f.- El alcalde

g.- Las personas que visitaban el pueblo



4- Selecciona verdadero o falso.

- a.- Regal necesitaba un poco más de tiempo para expresarse bien. _____
- b.- La fiesta se llamaba el día del alboroto. _____
- c.- Todos despreciaban a Regal. _____
- d.- Regal era sordo de nacimiento. _____
- e.- Nadie se fijaba en la sordera de Regal. _____
- f.- La mañana de la fiesta estuvo triste, gris y lluviosa. _____

5- Selecciona la respuesta correcta.

- a.- Regal era un niño _____
- b.- Manuel era el hijo del _____
- c.- A Regal no le gustaba que le hablaran como a un _____
- d.- Cada vez que alguien visitaba el pueblo le recibían con _____

6- Lee y arrastra el inicio, desarrollo y desenlace de acuerdo a la lectura.

INICIO: _____

DESARROLLO: _____

DESENLACE: _____

Y el Día del Silencio, como así lo llamaron, todos fueron a ponerse sus tapones con gran fiesta y alegría.

Regal no podía oír nada. Era un niño normal en todo, pero había nacido sordo.

cada vez que alguien visitaba el pueblo le recibían con gran alegría, poniéndole un gran gorro con el que no se podía oír nada.

DOCENTES: Ximena Álvarez – Rosa Cedeño